

5800
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

INSTANTANEAS

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

CARLOS ARNICHES y JOSÉ LÓPEZ SILVA

música de los maestros

TORREGROSA y VALVERDE (HIJO)

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

SALÓN DEL PRADO, 14, HOTEL

1902

INSTANTÁNEAS

Esta obra es propiedad de sus autores y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

INSTANTÁNEAS

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

Carlos Arniches y José López Silva

música de los maestros

TORREGROSA y VALVERDE (HIJO)

Estrenada en el TEATRO ELDORADO de Madrid, la noche
del 28 de Junio de 1899

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUF.º

Teléfono número 551

1902

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MONAGUILLO 1.º.....	SRA. PERALES.
IDEM 2.º.....	SRTA. ASTORT.
VECINA... ..	
SOLITA.....	SRA. VALVERDE.
BRAULIA.....	GONZÁLEZ.
MARIPOSAS.....	PERALES.
	SRTA. ASTORT.
	BLANCH.
	VELASCO.
URRUTIA.	SRA. BANOVIO.
UNA SEÑORA.....	
REPRESENTANTE del <i>Music Hall</i> .	SR. RODRÍGUEZ.
MELITÓN.....	
UN MANGUERO.....	
PICAVEA.....	
GORDILLO.....	
TERESIANO... ..	MONCAYO.
UN BARRENDERO.....	FERNÁNDEZ.
UN ACOMODADOR.....	
QUINIDIO.....	BARRAYCOA.
UN MANGUERO.....	
GUARDIA.....	ABEJAR.
LUIS.....	PERAL.
UN ESPECTADOR.....	CASTILLO.
MANOLITO.....	NIÑO IBÁÑEZ.

Coro general

Cuadro de baile andaluz, en el que toman parte **Dolores y Salud Rodríguez**, el tocador de guitarra **Joaquín Rodríguez** y el cantador **Antonio Pozo** (*El Mochuelo*)



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración.—Telón corto de selva

ESCENA PRIMERA

TERESIANO aparece montado en una burra y con una máquina
fotográfica en la mano

(Compungido.) ¡Me se ha escapao!... ¿Que si ha sío á mí?... A mí, sí señor; á Teresiano Gollada y Más. Y lo que más siento es que me se ha escapao en una *reunión* en que éramos deciséis personas, el alcalde decisiete, y la burra y yo deciocho. ¡Escapárase me á mí la novia! ¡Qué rica era! La conocí en su domicilio; su padre, que es un gran cosechero, había fundao una liga contra la floxera y nos había nombrao vocales á mí y á otros cuantos jóvenes; yo vi á Solita un día de sesión y me enamoré, y el padre, que era listo, lo notó y conoció que yo iba allí por algo más que por la liga; pero desimuló porque yo era el mejor vocal. En esto la chica y yo habíamos concertao la fuga... Bueno, pus, ¿con quién dirán ustés que se ha fugao?... Pus con otro vocal... ¡Na, que se conoce que

se había empeñado en hacer una fuga de vocales! ¡Y ha ido á escoger el peor, á Domingo Pamplinas!... Toavía me acuerdo del momento en que me dieron la noticia de la fuga de Solita; ¡qué día aquel! Viene un amigo y me dice: «Teresiano, se te ha escapao la novia.»—«¿Solita?»—«No, con Pamplinas.»—«¿Pero se ha dío Solita?»—«Sí, solita con él.» Vuelvo grupas, llevo á mi casa-habitación, cojo una pistola, la cargo, apunto... apunto el día en que se fueron, me pongo el cañón en la sien, y ¡pum! entra mi tía.—«¿Qué vas á hacer, desgraciao?»—me grita. Yo, loco de pena, me meso esta sortijilla, me sumo en un mar de llanto y digo: «¡Irse con Pamplinas! ¡pero no sabe esa desgraciá que á Madrid no se puede ir con pamplinas!... ¿No está viendo lo que le pasa á Polavieja?» Doy un ¡¡ah!! de bastante desesperación y caigo desmayao sobre un cojín... Mi tía, que me ve desmayao, pa que se me pasara el desmayo me da á oler un poco de éter y un par de huevos fritos; al cuarto de hora ya había yo vuelto en migo, y digo: ¿qué higo?, digo, ¿qué hago? Pus me voy á la certe en pos de los fugetivos; y aprovechando la gran ocasión de que ahora hay trenes baratos, cojo la burra y digo: «¡á Madrid!», y á Madrid me voy con dos ojetivos: el de buscar á mi novia y éste, el de esta máquina fotográfica que me entregó el señor cura, y me dijo: «Tú, que sabes sacar vistas, llévate esta máquina y hazme diez ú doce *instántaneas*: me sacas menumentos, tipos, escenas, costumbres y un reló que tengo empeñado. Del menisterio de la Guerra, que es Buena vista, me sacas la fachada, lo de dentro pal gato... del Banco sacas lo que puedas, que será muy poco, y del Ayuntamiento ¡verás como no pues sacar ná!...» Además me entregó una carta que llevo aquí pa un gran *presonaje*: don Melitón Chicharro y Jaquete, Huerta del Bayo, ocho, bajo. Conque... pa Madrid me voy... ¿si quien ustés algo?...

¡Ah! ¡una ideal! ¡Voy á sacar la primera instantánea! ¡Quietos toos!... (Enfoca al público.)
¡No moverse! es cuestión de un minuto.
¡Usté... señorita... más risueña... acuérdesse usté del ojeto amao ú de algo así!... ¡Usté... caballero... la boca más cerrál!... Así... ¡mu bien! ¡Eh! ¡eh! ¡eh!... ¡chits! aquellos del anfiteatro!... ¡A ver, pollo, sepárese usté un poco más de la joven, que están ustés demasiao agrupaos, y van ustés á salir movidos!... ¡Así, muy bien!... ¡Usté, flautín, quieto! ¡A unal... (Da al botón.) ¡Ya está! ¡Muchas gracias! ¡No dirán ustedes que me llevo mala vista! ¡Les daré á ustés una prueba! Y ahora, Teresiano, á Madrid... á lo que van cuasi toos los políticos: ¡á sacar lo que se pueda! ¡Arre, burral (vase primera izquierda)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Patio de una casa de vecindad de los barrios bajos con los cuartos numerados

ESCENA PRIMERA

MELITÓN y BRAULIA sacudiendo un capote de guardia de orden público, de cuyos faldones tira el primero. VECINA

VECINA (Con una cesta al brazo y dirigiéndose al interior del cuarto número 3.)

¡Luis!

BRAU. (A Melitón, que mira entusiasmado á la Vecina.)

¡Tira, inútil!

MEL. ¡Repollo,
que haces daño!

BRAU. ¡Pues te aguantas!

MEL. ¡Bueno!

VECINA ¡Luis!

BRAU. ¡A la otra puerta!

- VECINA ¡Luis!
MEL. (Que habrá recibido un palo de la Braulia.)
¡Ay!
- VECINA ¡Condenao, levanta
la asadural! ¿O vas á estarte
tumbao toda la semana?
(A Braulia.)
¡Pero, ve usté!
- BRAU. Tonta, déjale,
que mientras duerme descansa...
tu cuerpo.
- VECINA ¡Dichoso vino!
MEL. ¡Parece mentira que haiga
quien duerma, teniendo al lao
compañías tan simpáticas!
(Braulia tira violentamente del capote, sacando á Me-
litón de su entusiasmo.)
- VECINA Sí, ¿verdad? ¡Vaya, me voy,
porque me tié ya más harta!
(Mutis á la calle.)
- BRAU. ¡Adiós, mujer!
MEL. (A Braulia.) ¡Harta, dice!
BRAU. (Dando un palo en el capote.)
¿Y á ti qué te importa?
- MEL. (Soltando el capote.) Braulia,
que ya me has pegao dos veces
en el anular, y basta
de indicaciones molestas.
- BRAU. ¡Más valiera que miraras
dónde te arrimas, cochino!
- MEL. Me arrimo donde me llaman
los deberes de mi Cuerpo.
- BRAU. ¿Sí? ¿De qué son estas manchas?
- MEL. No precípies con preguntas
caciosas, desconfiada.
- BRAU. ¿Qué es esto? (Enseñándole el capote.)
- MEL. (Poniéndose pausadamente las gafas y mirando con
mucho interés.)
Engrudo.
- BRAU. ¿Y esto otro?
- MEL. Es de una bújia esteárica.
- BRAU. ¡Bújia! Vaya usté á la...
- MEL. ¡Niña!
Cuidado con las palabras

erróneas, porque te advierto
que un día tiés la desgracia
de zaherirme yendo armao,
y te caes pa una semana.

BRAU. ¿Yo? ¡Toma! (Le da un golpe en la espalda.)

MEL. ¡Tú, que lastimas!

BRAU. ¡A barrer!

MEL. Si no mirara

del sexo que eres, menudo
puñetazo te mamabas.

(Braulia va hacia él en actitud amenazadora, y él
huye por la puerta número uno.)

ESCENA II

BRAULIA, VECINA 2.^a y TERESIANO. Este entra en el patio mon-
tado en la burra y seguido del CORO DE MUJERES que se queda-
rá en la puerta

BRAU. (Canturreando y cepillando el capote.)
«Si las mujeres mandasen
en vez de mandar los hombres...»

TER. ¿Se puede?

BRAU. ¿Quién es?

TER. (Entrando.) Nosotros.

BRAU. (Llamando.)

¡Baltasar!

TER. ¿Usté me hará el favor?...

BRAU. (Sin hacerle caso.) ¡Chicas!

TER. ¿Usté me hará?...

BRAU. ¡Pepa, baja,
que está Aguinaldo con otro
caballero!

VEC. 2.^a ¡Mía qué estatua!

TER. Usté me hará ..

BRAU. (Al Coro, que está en la puerta.)

¡Pasen, jóvenes,
que no cuesta ná la entrada!

(Entran las mujeres de la calle y otras vecinas de la
casa. Braulia hace mutis por la puerta número uno.)

Música

- CORO ¡Mire usted qué hechuras!
¡Vaya una figura!
¡Es que ni pintaol
¡Ay, qué forastero
tan chirigotero
se nos ha colao!
- TER. Quieta, borriquita,
que voy á bajar,
y aunque sea poco,
quiero descansar.
- CORO Bájese usted ya.
¡Ande usted, mi bien!
Que le vamos á hacer corro
para que usted vea
lo que es la *chipén*.
- TER. Eso que ustedes dicen
me parece bien.
- CORO (Desmonta, saca la burra y vuelve sin ella.)
(Formando corro alrededor de Teresiano.)
Oiga usted,
señor de figurín,
díganos de *aonde* viene
tan elegante,
pa saber
si puede usted alternar
con estas *presonillas*
que *tié* delante.
- UNAS *Paece* usted.
mirado de *costao*,
un señorito de esos
del pan *pringao*.
- OTRAS (Llevándose lo.)
Pues así,
parece el muy atún
un monigote
del *pim-pam-pum*.
- CORO ¡Olá
y olé!
¡Ay, con qué gracia lleva el *chaqué!*
¡Chipén
¡Chulón!

¡Tié usted el cutis de *Chulalongkorn!*

¡Hable ya su merced!

TER.

¡Ay, Jesús, qué chicas
tan guapas y ricas!

CORO

¡Venga de ahí!

¿Qué hace ya?

TER.

¡Ya estoy como la jalea de Navidad!

(Todas le rodean, y él procura abrazarlas.)

UNAS

(Rechazándole)

¡Arre allá!

OTRAS

(Idem) ¡So cimbel!

TODAS

Esas manos quietas,
que doy dos chuletas.

UNAS

¡Duro en él!

OTRAS

¡Bien parao!

TER.

¡Estas chicas ya me han atontao!

UNA

(Metiéndole el sombrero hasta las orejas.)

¡Pum!

TODAS

¡Ole ya!

Que viva su mamá
y todas las personas
de campanillas
que con sal
y gracia sin igual
la sacan a cualquiera
de sus casillas.

TER.

Con mi modo
de parpadear,
las magnetizo á todas
como *Onofrofe*.

CORO

Diga usted

que tié usted más *quinqué*
que el toro aquel que pudo
con *Regardé*.

(Desde este momento hasta el final del número, los dos grupos en que se ha dividido el Coro empujan y zaran-dean á Teresiano como si jugaran con él á la pelota.)

UNAS

¡Venga usted aquí!

OTRAS

¡Venga usted acá!

TER.

¡Basta, por Dios!

¡Por caridad!

CORO

¡Allá va!

TER.

¡Cataplóml!

CORO

¡Ande usted!

TER. ¡Ay, por Dios!
CORO ¡Basta ya!
¡Basta ya!
TER. ¡Por piedad!
¡Por piedad!

ESCENA III

TERESIANO, luego LUIS, después MELITÓN

Hablado

LUIS (Al Coro. ¡Vaya, largo de aquí, sinvergüenzas! (Vase el Coro riéndose.)

TER. Pa mí que la metá de tóo lo que me han dicho ha sido pitorreo, y la otra metá idem, ídem... ¡Pues la casa es ésta! Huerta del Bayo, ocho. Preguntaré, á ver.

LUIS (Que sale del cuarto número 3.) ¡Ná, que no puede uno pegar los ojos!

TER. (A Luis.) ¿Me hace usté el favor de decirme si habita aquí don Melitón Chicharro?...

LUIS ¿Chicharro? Sí, hombre, es el portero; ahora está limpiando la escalera. ¡Señor Melitón!...

MEL. (Desde dentro.) ¿Qué?

LUIS ¡Baje usté! (Vase.)

TER. ¡Tantas gracias! ¡De modo que este Melitón es el portero... ¡Pus vaya un presonaje!... En fin, con tal de que me sirva...

MEL. (Saliendo) ¡Servidor!

TER. ¡Me sirve! ¿Don Melitón Chicharro y Jaquete? (Descubriéndose)

MEL. Pa servir á usté... Dispéñseme usté que yo no me descubra porque tengo el sombrero arriba.

TER. Usté es muy dueño.

MEL. Pus usté me dirá lo que le ha traído aquí...

TER. Pus lo que me ha traído... ahí lo tiene usté en la puerta... pero mi ojeto es entregarle á usté esta carta de un amigo de usted de Fresnedilla de donde servidor es nativo.

MEL. Venga la carta. (Rompe el sobre.) ¡De Fresnedilla!... ¡Ya lo creo! ¡Tengo allí muchos ami-

gos! (Se pone las gafas.) Pues con el permiso voy á leer... Eeeee... «Señor don Melitón Chicharro y Jaquete... Apreciable Chicharro: Me alegraré que al recibo de estas cortas líneas sus halleis con la cabal saltú, así como tu señora, la que yo para mí deseo. La mía es regular como sabís. La presente es para decirte que el dador, aunque lo parece, no es una persona...»

TER. ¡No, señor!

MEL. ¿Cómo que no?. . (Signe leyendo) «No es una persona (vuelve la hoja.) feliz y dichosa.» ¡Ah!

TER. No, señor, no soy dichosa.

MEL. «El dador es tan listo que es de esos que ven crecerlo que te comunico...» ¡Aquí se ha comido algo! Será que ve crecer la yerba... ¡Justo, se ha comido la yerbal...

TER. No es extraño que sé la haya comido, porque se puso á escribir á la hora de almorzar.

MEL. «El portador, burro...»

TER. Burra.

MEL. Burro.

TER. Burra.

MEL. ¿Pero dónde tiene el rabo?

TER. Detrás.

MEL. Digo la o...

TER. Se lo habrá comido también.

MEL. «El portador, burra y demás efectos que lleva van á parar á tu casa, donde espero los trates como de tu familia. El ojepto del presente joven y lo que pasa por él te lo facilitará el propio interesao, el cual, sobre todo, quiere que le digas tú que eres de seguridad, lo que tiene que hacer con la novia con seguridad... ¡Ahl de modo que usted no sabe lo que...

TER. No; siga usted, siga usted...

MEL. «Lo que tiene que hacer con la novia, que se le ha escapao con quince... ¡cuerno! con quince pesetas y un amigo, falsas las dieciseis cosas. Ten cudiao con el dador, que aunque joven topa, topa con ella, y como sabe que los homicidios frustraos no tien cuasi pena, así que la vea pué que la fustre.

El dador, además de lo correspondiente á su novia, lleva otro ojeto, que ya verás qué cosa más rara cuando te lo manifieste, por si gustas de que te haga una prueba. Préstale tu ayuda, expresiones á todos y manda como gustes los veinticinco reales que eres en adeudarme á tu afectísimo amigo seguro servidor que en paz descanse...»

TER. No, hombre, será que besa su mano.

MEL. Es verdad, pero como está en inicial, me había confundido. «Que besa tu mano, tuyo...» ¡No veo la firma! ¿Dónde está la firma?

TER. La firma la traigo aparte en otro papel, porque es muy larga y no le quepía.

MEL. (Coge el otro papel.) «¡Serafin Corambres y Caraminilla. Posdata. Te participo pa que lo sepas el fallecimiento de Jacoba...» ¡Anda, y pone Jacoba con g!...

TER. Se conoce que después de un fallecimiento no le ha pareció bien que haya una jota.

MEL. «Fresnedilla, á uno del que corre noventa y nueve.» Bueno, ¿de manera que es usted el interesao?

TER. Sí, señor, Teresiano Gollada y Más, pa servir á usted...

MEL. ¿Y ha venio usted en burro?

TER. Completamente en burro.

MEL. ¿De manera que usted viene por la fuga de su novia?

TER. Sí señor, señor Melitón; porque yo aquí, donde usted me ve, soy un ser mu desgraciado en amores; he tenido dos novias y con las dos he salio mal. La primera se llamaba Africa, y como estaba bien acomodada, me dijo mi padre: ¡Teresiano, el porvenir está en Africa!

MEL. Eso lo he leído yo en el *Heraldo*.

TER. Toma, como que se ocuparon toos los periódicos. Y yo fui y le dije: Africa, usted es mi norte y mi sur, y lo oyó el padre y me dijo: «Pa usted no hay norte ni sur; pa usted no hay más que este ó este, y me enseñó el portal y un garrote.

MEL. ¿Y usted qué dijo?

- TER. ¿Yo? ¡Noroeste! Pus güeno, al poco entablé relaciones con Solita, y de la noche á la mañana me se escapa, dejándome estas cuatro letras, tan lacónicas como brevas. Lea usted. (Le da un papel.)
- MEL. «Teresiano, parto feliz...!» ¡Qué barbaridad!
- TER. ¿Sí? Pues eso no es nada; lea usted lo que dice después del parto...
- MEL. «Parto feliz con Domingo, Olvídame. Con Dios, con Dios y con Dios...» ¿Cuántos dioses hay?
- TER. Uno...
- MEL. ¿Y usted cree que estará en Madrid?
- TER. De seguro, y á buscarla vengo con la ayuda de usted.
- MEL. Pus ná, cuente usted conmigo, se la buscará. Lo malo es que no puedo acompañarle, porque estoy de retén, pero tengo un compañero que vive en el piso de arriba, que está franco, y él irá con usted...
- TER. Lo mismo me da.
- MEL. Pus subamos á hablarle y él le enseñará á usted cosas de Madrid, dignas de fotografiarse.
- TER. Pues subamos.
- MEL. Verá usted qué Madrid más original y más raro. (Vanse por la puerta núm. 1.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Telón de calle

ESCENA PRIMERA

TERESIANO y GUARDIA, por la derecha

GUARDIA Bueno, pus una vez siéndume conocido el ojepto de ustez, bástese que sea ustez amigo de Chicharro, yo le iré á ustez enseñando todas las cosas que desea enfocar y al mesmo tiempo estaremos ojo *al avizor* pa ver si damos con la pista de su novia de ustez...

TER. ¿Y este será buen sitio para observar?

GUARDIA Este es mi punto, le conozgo bien y dende él podrá usté disparar unas cuantas instantánias callejeras mu curiosas... ¡A propósito!

TER. ¿Qué es?

GUARDIA Una instantánia política.

TER. ¡Voy á enfocar!... ¡Ajajá!...

GUARDIA Luego verá usté otra instantánia urbana y otra industrial. Recule usté. Hagámonos atrás. (Tirándole del faldón del chaquet le hace entrar por la primera derecha.)

ESCENA II

GORDILLO y MARRÁNEZ. Salen cada uno por un lado y se encuentran en el centro de la escena

MAR. ¡Hola, cofrade!

GORD. (Misteriosamente.) Silencio.

Hable usté más bajo.

MAR. ¿Qué?

¿Hay algo de aquello?

GORD. Mucho

¡Pero mucho!

MAR. ¡A ver, á ver!

- GORD. ¿Usté está armado?
MAR. Ahora no.
GORD. Bueno, pues ármese usté;
porque el golpe se va á dar
á mediados de este mes,
y no conviene que pase
lo que pasó la otra vez.
MAR. ¡Caramba! Y yo que he tenido
necesidad de vender
la carabina...
GORD. ¿Si?
MAR. ¡Claro!
Para sacar el *chaquet*
de alpaca, que estaba ya
casi á punto de vencer.
GORD. Lo siento, pero no importa.
En la calle de Amaniel
tenemos cuarenta y tantos
Miauseres y dieciséis
cajones de municiones,
conque no se apure usté.
MAR. Pero, ¿hay fecha ya?
GORD. La fecha
la fijará el R.
MAR. ¡Bien!
Lo que hace falta es que no
se nos achique algún pez
de los gordos, y la ensucie.
GORD. ¡Cá, hombre, cá! Ríase usté
de cuentos. Habiendo guita
todo el mundo cumple bien,
y en esta ocasión hay tela,
pero de largo.
MAR. Sí, ¿eh?
GORD. ¡La mar! Como que se dice
por ahí que hay un *loro* inglés
que ha dado cuatro millones
de *chilines* para hacer
el levantamiento.
MAR. ¡Cáspita!
Conque el ejército esté
de nuestra parte...
GORD. Ya están
compradas desde hace un mes

las guarniciones de Burgos,
San Sebastián, Santander,
Valencia, Bilbao, Logroño,
Puigcerdá, Vich y Vendrell.
Y además, anoche fueron
á presentarse al marqués
un teniente general,
un teniente coronel
y diez segundos tenientes...

- MAR. ¿Cuántos ha dicho usted?
- GORD. ¡Diez!
- MAR. ¡Puñales! ¿Quiere decirse
que ahora va de veras?
- GORD. ¿Qué?
Dentro de unos quince días,
á lo sumo, van á arder
las Provincias Vascongadas
y el Bajo Aragón también,
y si me apura usted mucho
el Portillo de Amanuel.
- MAR. ¡Ahora sí que hacemos *Mella!*
- GORD. Y antes de que pase un mes
estarán aquí los... R. R.
- MAR. ¡Caracoles!
- GORD. Y las P. P.
Anoche salió...
- MAR. ¡Silencio!
- GORD. Y va á salir Barrio y Mier...
- MAR. ¡Chito!
- GORD. ¡No quiero! ¡Qué chito!
¡Viva...!
- MAR. ¡Cuidao!
- GORD. ¿Sabe usted
para qué quiero que llegue
pronto el día del belén?
- MAR. ¿Para colocarse?
- GORD. ¡Quiál
¡Para mascarle la nuez
á Morayta!
- MAR. ¡Muy bien dicho!
Pero tengamos quinqué,
Gordillo.
- GORD. ¡Bueno, Marránez!
Y nada, ya sabe usted:

cuando se quiera usted armar,
á la calle de Amanuel.

MAR.

Número...

GORD.

Cincuenta y dos.

MAR.

Cuarto...

GORD.

Cuarto.

MAR.

Está muy bien.

Nos armaremos... y luego...

GORD.

Luego á triunfar y á comer.

MAR.

¡Ahí le duele!

GORD.

Pero, ¡mutis!

MAR.

Y de *acatus*. (Indicando la vista.)

GORD.

¡Chachipé!

(Se dan la mano y hacen mutis por el lado opuesto de la salida.)

ESCENA III

Un BARRENDERO y dos MANGUEROS. Aquél saca una escoba y entre los otros dos, una manga de riego

Música

LOS TRES

Somos tres barrenderos de oficio,
con más gracia que el mismo Colón,
que en cuantito que Dios amanece
ya salimos con el escobón.

En Galicia nacimos los tres.

¡Yes!

Y sabemos hablar el inglés,

como ustedes verán,

aun mejor

que el señor capitán

Rougemont.

¡Vaya unos chicos que tiene Galicia!

¡Parece que han visto la luz en Londres!

—

Desde las cinco
de la mañana,
y si es verano
desde la tres,
los tres ya estamos
por esas calles...

MANG. 1.º Yo con la manga.
BAR. Yo pa barrer...

MANG. 1.º ¡Basta de regar!
BAR. Vamos á barrer...
MANG. 1.º Que la cañería
tiene un tubo roto
desde antes de ayer.
Barre por allá,
barre por allí.
Mira qué colilla
te has dejado aquí.

(Recogiendo una del suelo)

LOS OTROS Pa barrenderos, Porriño.
MANG. 1.º ¡Ole, rapacín!
LOS OTROS Pa mangueros, Carbayón.
MANG. 1.º ¡Bolo-bolondrón!
Y pa mujeres guapotas
las de Parga, Rivadavia,
Redondela y Cauterez...
LOS OTROS ¿Qué ha *decido* ustez?
MANG. 1.º ¡Y pa gallegos con gracia...
Lluares Rivas y nosotros tres!

LOS OTROS Pa limpiar bien esas calles...
MANG. 1.º ¡Dale de betún!
LOS OTROS Hay que tener cierto aquél...
MANG. 1.º ¡Ole! ¡*Verigüel!*
Porque hay mucha más basura
de la que al pronto se ve.
Antiyer, sin ir más lejos,
al volcar la carretilla
llevé un susto colosal...
LOS OTROS ¡Me ha dejado mal!
MANG. 1.º Pues con la carga salieron...
¡unas *cocotres* con un concejal!

LOS TRES ¡Lairón! ¡Lairón!
¡Estos galleguitos no son de Chinchón!

ESCENA IV

PICAVEA y MANOLITO (niño)

PIC. Bueno, pues entregas la carta y te darán dos pesetas. Si te preguntan por mí dices que estoy en el hospital, y te vienes ahí á la taberna.

MAN. Bueno.

PIC. ¡Ah! no dejes de mirar la moneda, que ese señor á quien va dirigida la carta es senador vitalicio.

MAN. Está bien. (Vase por la derecha.)

ESCENA V

PICAVEA y QUINIDIO. Este sale por la izquierda con un perro al brazo y otros dos atados con cordelitos que sujeta con la mano derecha

QUIN. (Pregonando.) ¡El cachorro de lanas se vende! ¡El guardián de la casa! Lo doy barato... Liquidación verdad.

PIC. ¡Quinidio! (Sorprendido al verle.)

QUIN. ¡Adiós, señor Picavea!

PIC. ¿Qué tal y cómo vamos?

QUIN. Por lo medianejo, y usted, ¿cómo anda?

PIC. ¿Que cómo ando? Muy malamente, chico.

QUIN. Pues si me habían dicho que estaba usted empleado de plantilla.

PIC. ¡De plantilla! Tú fíjate en la suela y calcula cómo estaré de plantilla. Ya te acordarás que Sagasta me dejó cesante.

QUIN. Ya me acuerdo.

PIC. Pues bien, Silvela me ha colocado...

QUIN. ¿En Fomento?

PIC. ¡Qué en Fomento! ¡En una situación insostenible!

QUIN. ¿Y eso?

PIC. Porque estos malditos conservadores no dejan pedir públicamente. Antes con un som-

brero de jipijapa y una cicatriz pintá al óleo, decías que eras el héroe de Calumpit y que te habían herido de bolo, y raro era el día que no te sacabas cuatro ó cinco pesetas y unos calzoncillos... ¡pero ahora!

QUIN.

¡Ahora too está perdido!

PIC.

¡Que si está todo perdido! Verás lo que me pasó hace pocos días. ¿Te acuerdas de una señora enlutá de manto negro, *echao* á la cara, con la mano así, que cantaba por las esquinas:

*Nací en un bosque de cocoteros
una mañana del mes de Abril?*

(Cantándolo con aire de habanera y con voz muy afeeminada.) ¡Pues era yo!

QUIN.

¿Usted?

PIC.

¡Yo! Pues bien, la otra noche me había puesto en la esquina del Congreso, porque sé que aquel es un barrio donde gustan mucho los tangos, y aun no había llegao á la metá de la habanera, cuando viene uno de policía, me agarra de la sobrefalda, me da dos patás en salva sea la parte, y me dice: «Más valdría que se afeitara usted, so marrano.»

QUIN.

¡Qué barbaridaz!

PIC.

¿A tí te parece que es forma de tratar al bello sexo?... ¡Pues este es Silvela! El de la daga de la señá Florentina. Ahí lo tienes. Por supuesto, que yo se lo he *cantao* claro al gobierno, y el otro día me arimé al ministro de Fomento y le dije: «Usted verá lo que hace, porque yo he sido profesor y hasta ahora he estao enseñando religión y moral, pero si sigo con estos pantalones no va á ser moral lo que voy á enseñar dentro de poco.»

QUIN.

¿Y qué le dijo á usted?

PIC.

Pues me dió una contestación en latín. Me dijo que á él «¡Piscis!»

QUIN.

¡Qué atrocidad!

PIC.

¡Fíate de los regeneradores! ¡Andal! ¿Y tú, cómo vas con eso de los perros?

QUIN.

Pues misté, regular. Esto de los perros es

más pesao de lo que parece. Porque un perro, mal comparao, es como una criatura. Hasta los cinco meses le tié usté que dar el pecho, luego lo deslazta usté y entra la dentición, y después la adolescencia, que es cuando hay que esquilarlos y á la venta, y tié uno la mar de quiebras, no crea usté. Tuve yo un perro, sobrino carnal de ésta, (Sacando de un bolsillo una perra pequeñísima.) que me costó dos duros, cosa preciosa; pues bien, tuve que darlo por una perra chica.

PIC. ¿No pudiste sacar más?

QUIN. No, que tuve que darlo por una perra chica que había en la vecindaz, que me lo aconsejó mal y me se fugaron... porque en cuanto una perra dice «Fulano me gusta», por mucho que las predique usté... ¡tablas!

PIC. Pues no seas tonto y dedícate á lo mío.

QUIN. ¿Al sable?

PIC. Natural. ¿Qué te apuestas á que yo te escribo una carta y le sacas dos duros á Sagasta?

QUIN. Quite usté day, hombre; pero ¿con qué se los voy á sacar?

PIC. Pues con los antecedentes políticos de tu familia.

QUIN. Pero si yo no tengo parientes políticos.

PIC. Pues esa es la habilidad; sacar de donde no hay. Verás como yo te los saco. ¿Qué es tu abuelo?

QUIN. Manguero.

PIC. Pues ahí lo tienes; le escribes á Sagasta y le dices que eres nieto de un tío de Riego... y no le engañas, y al mismo tiempo le halagas sus sentimientos liberales.

QUIN. Y pué que me diera alguna contestación en latín como la que le dieron á usté... y diga que á él ¡magras!

PIC. ¡Quiá! no lo creas. Tengo yo un chico amaesttrao que saca de las piedras. ¡Míralo, por allá vienel

ESCENA VI

DICHOS y MANOLITO

- MAN. Dos pesetas. (Se las da á Picavea.)
PIC. Ahí lo tienes. Fíjate en que estamos á últimos de mes y que son de un senador.
- QUIN. ¡Qué habilidaz!
PIC. Verás lo que sabe el gachó este de señas, domicilios y cosas de políticos. Vamos á ver, Manolito, ¿dónde vive Moret?
- MAN. Doña Blanca de Navarra, dieciocho, hotel; se le coge de siete á ocho. Hay perro, pero gruñe más el portero, que es de Maura.
- QUIN. ¡Muy bien!
PIC. ¿Y Montero Ríos?
MAN. No da más que á los gallegos.
PIC. ¿Y Villaverde?
MAN. Da á todo el mundo.
PIC. ¿Y Polavieja?
MAN. Ministerio de la Guerra; jueves y domingos; hay piano y contradanza.
- QUIN. ¡Este chico es un fenómeno!
PIC. Pues ya lo ves; ahora lo que tiene es que... (Fijándose en la moneda.) contra...
- QUIN. ¿Qué es?
PIC. (Suena las dos pesetas.) ¡Que son falsas! ¡Maldita sea!
- QUIN. Muérdalas usted á ver.
PIC. (Al Chico.) Si te lo estoy diciendo, que de estos conservadores no se puede uno fiar. (Vanse los tres. Picavea maltratando al Chico.)

ESCENA VII

TERESIANO y GUARDIA 2.º Salen por la primera derecha

- TER. ¡Buenas instantáneas han sido! ¡No se quejará el señor cura de las placas que le llevo!
GUARDIA Y ahora, ¿sabe usted lo que podíamos hacer?
TER. ¿Buscar á mi novia?

- GUARDIA ¡Eso mesmitu! ¿Ella es aficioná á la música?
- TER. Ya lo creo, y toca la bandurria; miste si tocará, que una tarde que estábamos de jira empezó á llover, y cómo tocaría el dúo de los paraguas, que no nos mojamos.
- GUARDIA ¡Qué habilidaz!
- TER. ¡Habilidaz y que estábamos bajo techao!
- GUARDIA Pues si es aficioná, vamos al *Madrid Music Holl*, que es un teatro mu bonito y allí púe que demos con ella...
- TER. ¡Tié usté razón! ¡Amos al *Music Holl*!
- GUARDIA ¡Andando! (Vanse por la primera izquierda.)

CUADRO CUARTO

TELÓN-PROGRAMA

ESCENA UNICA

TERESIANO y GUARDIA entran por el pasillo central de butacas seguidos de un Acomodador

- TER. ¿Dónde estoy? (Leyendo del programa del telón.)
- ACOM. Caballero... (siguiéndole.)
- TER. ¡Ay, que sí! ¿Qué va á ser de mí?
- ACOM. ¡Caballero, la butaca!
- TER. ¡Ki-ki-ri-ki!
- ACOM. ¿Me hace usté el favor de la localidad?
- TER. ¡Y me alegro de verle á usté regular! ¡Y tóo eso por Miss Gutiérrez!...
- GUARDIA Le va á usté á gustar la mar.
- ACOM. Haga usté el favor de la butaca.
- TER. ¿Qué butaca?
- GUARDIA ¡El papelito, que le des el papelito!
- TER. ¡Ah, tome usté!
- ACOM. Esta es su localidad. (Llevándole á la butaca. Rompe la mitad del billete y le da la otra mitad.)
- TER. ¡Eh, no me la rompa usté que me ha costao seis reales! ¡Vaya un tíol! ¡Pues no me la

- rompe! ¡Cómo me voy á sentar yo, con media butaca na más!
- GUARDIA ¡Sí, hombre, siéntese usted sin cuidado, yo estoy por ahí! (vase.)
- TER. ¡Bueno! Oiga usted, joven de la gorrita, ¿tardará esto mucho?
- ACOM. ¡No tenga usted prisa!
- TER. Sí, á usted, como está aquí de gorra, no le importa.
- UN ESPECTADOR ¡A la cuadra ese! (Del anfiteatro.)
- TER. ¡Voy! (Se levanta y se acerca al director de orquesta. El director le habla al oído.) ¿Pero qué va usted á hacer con el palito ese? ¡Dice que es pa dirigir! ¡Qué cosas más raras se ven en Madrid! (Se sienta.)

CUADRO QUINTO

Se levanta el telón-programa y aparece el escenario con decoración de jardín

ESCENA PRIMERA

LAS MARIPOSAS

Música

Las lindas mariposas del amor,
que están enamoradas de la luz,
extienden, al volar de flor en flor,
al sol ardiente—leves alas—de pintado tul.
No hay nada más hermoso que sentir
el beso de la luz, que es nuestro amor.
Por eso vamos todas á morir
entre los rayos del ardiente sol.

—

¡Ay qué gloria da pasar los días
entre flores, como en un Edén!
¡Qué de halagos, cuántas alegrías
siento y gozo por volar tan bien!

¡Ay, qué bien!
¡Ay, qué bien!
Giro con las alas extendidas.
Luzco sus colores caprichosos...
verdes... blancos...
rojos...
Vuelvo en dos segundos hacia aquí...
volando así...
así...

No hay nada más hermoso que sentir
el beso de la luz, que es nuestro amor.
Por eso vamos todas á morir
entre los rayos del ardiente sol.
¡Ay, qué bien!
¡Ay, mi amor!...
¡Mi luz!...
¡Mi amor!...

ESCENA II

TERESIANO, GUARDIA, ACOMODADOR y SEÑORA, ésta con un sombrero muy ridículo y con un pájaro grande se habrá sentado en la butaca anterior á la que ocupa Teresiano

Hablado

- TER. ¡Bravo, bravo, ma gustao! Oiga usted, (Al acomodador.) no dejarán coger una mariposa de esas, ¿verdá?
- GUARDIA ¡Cállate, hombre!
- ACOM. Haga usté el favor de quitarse el sombrero.
- TER. Que se lo quite esa señora.
- SEÑ. (volviéndose.) ¡No me da la gana! ¡So grosero! ¡Vaya!... ¡Que arrojen á este hombre!
- ACOM. ¡Silencio!
- TER. ¡Que la arrojen á usté; que yo he venío á ver la función, no he venío á ver un repollo.
- SEÑ. ¡Indecente!
- TER. En cuanto salgamos la mato á usté el pájaro, por mi salú.
- ACOM. Vaya, á callarse.

ESCENA III

Couplets de Mr. Chambón

Música

(Hablado.) *Bon soir, mesiers y mesdams.*
(Cantado.) *Je suis messier Chambon,*
un hombre muy feliz,
que lleva un baul *mond*
metido en la *barrig.*
Se ríen los que ven
mi facha de *cochón,*
y á mí me importa un *bled.*
¡Me sale *tut*
por una friole...
ra!

—
Rosbif,
saimón,
chorizos, embuchado y jamón,
fuagrás
bistek,
sandía, melón y pavo *trufé,*
es lo
que á *muá*
si se me corta la digestión
me suelen dar
en vez de bicarbona...
to.

—
Me han dicho que un *ministr*
muy regenerador
no quiere que la *trup*
se ponga más el ros.
Y manda su merced
que vayan los *soldats*
con el *chapó* de *tej.*
¡Qué *gacheau*
es el tal Polaviej...
ja!

—

Messié
Chambón
está á la *votre* disposición.
¡Adié,
messiers!
¡Me alegro de verlos *güe...*
nos!

ESCENA IV

TERESIANO, GUARDIA y ACOMODADOR

Hablado

TER. ¡Já, já, já!
GUARDIA (Desde el anfiteatro.) ¡Teresiano, fijate en esto
y verás! ¡Canela final! ¡Un baile y un cante
flamenco!
TER. ¡Olé!

ESCENA V

Fiesta andaluza (1)

Música

(1) En Madrid se contrató para este número un cuadro de cante y baile andaluz, pero en previsión de que en algunos teatros de provincias no se pueda hacer lo mismo, van incluidas en la partitura unas sevillanas nuevas que pueden ser bailadas por señoras de la compañía.

ESCENA VI

TERESIANO, GUARDIA, SOLITA y el REPRESENTANTE del «Music Hall», que debe ser interpretado por el primer actor de la Compañía

Hablado

TER. ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Qué ve! ¡Ay! (Fijándose en un palco, en el que estará Solita desde el principio de la función, se pone de pie en la butaca donde está sentado.)

GUARDIA ¿Qué es?

TER. Sí, no me cabe la menor. ¡Ella! ¡Es ella!

GUARDIA Pero, ¿quién?

TER. ¡Solita! ¡Místela!

GUARDIA Pero, ¿dónde?

TER. En aquel palco. (Se dirige hacia él.)

SOL. ¡Teresiano! ¡Dios mío! (Levantándose.)

TER. Sí, yo. ¡So fugetiva! ¡Infamel!

SOL. Teresiano, que estamos en público. ¡Por Dios!

TER. ¡No me importa!

REP. (En escena.) Pero, hombre, ¿qué escándalo es este? Suban ustedes aquí. (Teresiano intenta saltar al palco. Solita y otra joven que la acompaña, ponen el grito en el cielo. El acomodador sujeta por una pierna á Teresiano. Por fin, éste consigue entrar en el palco, poniendo en fuga á las jóvenes, y el acomodador salta detrás de él. Todos desaparecen, como si fueran al escenario. El representante de la empresa se aprovecha del bullicio que reina en la sala para decir los versos finales.)

REP. (Al público.)

Señores: ya han visto ustedes que esto no tiene importancia; que no es más que un propósito sin pretensiones ni nada. Pero si han pasado el rato, que es á lo que se tiraba, y aplauden, quedamos todos contentos... y muchas gracias. (Música.)

TELON

Con este diálogo puede sustituirse la escena segunda del cuadro tercero.

MONAGUILLOS 1.º y 2.º (Salen regañando.)

MON. 1.º ¡Vamos, quitate daí, mosca!

MON. 2.º Pues dame mi parte.

MON. 1.º ¡Daban!

MON. 2.º ¡Dame mi parte!

MON. 1.º ¡No quiero!

MON. 2.º Bueno, pues si te lo guardas todo le digo al teniente que eres un ladrón.

MON. 1.º ¿Tú?

MON. 2.º ¡Míalas!

¡Y le cuento lo que dices por detrás!

MON. 1.º (Le da unas monedas.) ¡Toma, bocaza!

MON. 2.º Trae.

MON. 1.º ¡Y mucho ojo!

MON. 2.º ¡Anda, leñe, veinte céntimos!

MON. 1.º ¡Y gracias!

(Pausa breve, durante la cual el Monaguillo 1.º se quita de la oreja un cigarrillo, que encenderá.)

MON. 2.º ¡Ah, tiés pitillos!

MON. 1.º Pues claro.

MON. 2.º Gachó, ¡qué suerte!

MON. 1.º No es mala.

MON. 2.º ¿Me dejas que chupe?

MON. 1.º Bueno, chupa.

(Mete el cigarrillo en la boca del Monaguillo 2.º que fuma con avidez.)

¡Tú, que te entusiasmas!

MON. 2.º De colillas.

MON. 1.º ¿De colillas?

Lo mejor que hay en la fábrica.
¿Tú te crees que un monaguillo
con todas mis circunstancias,
y que tiene quien le preste
su protección, á Dios gracias,
se va á meter en la boca
porquerías? ¡Vamos, calla!
Yo fumo de cuarterón,
ó si no, no fumo nada.

MON. 2.º

¿Quién te lo ha dao?

MON. 1.º

La persona
que me protege: doña Ana.

MON. 2.º

No sé quién es.

MON. 1.º

¿No te acuerdas
de una señora muy guapa
que se confiesa los jueves
con el padre Larrañaga?

MON. 2.º

¿Una morena?

MON. 1.º

La misma.

MON. 2.º

¿Con buenos ojos?

MON. 1.º

¡De á cuarta!

MON. 2.º

¿Cumplida de carnes?

MON. 1.º

¡Ele!

MON. 2.º

¿Graciosa?

MON. 1.º

¡Con mucha gracia!

MON. 2.º

¿Fresca?

MON. 1.º

No creas que mucho;
es una mujer que engaña.

MON. 2.º

Ya sé quién dices.

MON. 1.º

Pues esa,
va y me coge ayer mañana
saliendo de la capilla
bautismal, me ve, me llama,
y me dice por lo bajo,
con una voz muy simpática
y entornando así los ojos
pa verme mejor la cara...

(Transición. Metiéndole el cigarro en la boca del 2.º)

«Toma, chupa.»

MON. 2.º

¿Qué te dijo?

MON. 1.º

«Tú no te prives de nada,
que yo te apoyo.»

MON. 2.º

¡Cangrejo!

MON. 1.º

Y me añidió estas palabras:

«¿A tí te tira la Iglesia?»
«Pué que me tire.» «¡Sí! ¡Vaya!
Pues si ties disposición
pa la carrera eclesiástica
y te aplicas, yo no paro
hasta hacerte padre... de almas»

MON. 2.º

Oye, ¿pero tié dinero
pa hacer esos gastos?

MON. 1.º

¡Andal

¡Si ha sido del *coin pendón*
tres años! ¿Qué te pensabas?
Y ha heredaço de un primo de ella
que fué no sé qué de Aduanas,
y hace encaje de bolillos
como Dios, y echa las cartas,
y toca el *lauz* con púa,
y además construye jaulas.

MON. 2.º

¡Anda Dios, las cosas que hace!

MON. 1.º

¡Como que puede que no haiga
dos mujeres en Madrid
que saquen lo que ella saca!

MON. 2.º

Oye, ¿y te vas á hacer cura?

MON. 1.º

¿Yo cura? ¡No tengo cara
pa esas cosas! Ccmo siga
cobijándome doña Ana
y me deje que yo escoja
carrera, tiro las faldas
y estudio pa *gurrupiese*,
y se acabó lo que daban,
porque ya estoy hasta el pelo
de gruñidos de beatas
y de tortas y capones,
y de padres y de hermanas.

¿Yo llevar más papelitos
de galanes y de damas
con palabritas melosas
y cositas reservadas?

¡Cá! ¿Yo barrer suelos? ¡Lumbrel!

¿Yo cargar cirios? ¡Nequaquam!

¿Yo disfrazarme? ¡La Rita!

¿Yo tocar á misa? ¡Gracias!

¡Anda y que toque Canseco
y que buen provecho le haga!

MON. 2.º

Claro, y ahora te las piras,

dejas vacante la plaza,
me tengo yo que entender
con tóo el mundo, y con la rabia
que sabes tú que me tiene
el padre Chapalangarra,
pues ya ves los coscorrones
que me esperan.

MON. 1.º ¡Ay, qué gracial

¡Y por eso te atortolas?

MON. 2.º ¡A ver!

MON. 1.º ¡No te achiques, mandria!

MON. 2.º ¡Claro, tú con ese momiol

(Ofreciéndole otra vez el cigarrillo.)

MON. 1.º Vamos, toma, chupa y calla,
y anímate, que señoras
desprendidas nunca faltan. (Vanse.)

MÁS LETRAS

para los couplets de «Mr. Chambon»

Cuentan que es *Villaverd*
un genio colosal,
pero sus *presupuests*
dan ganas de llorar.
Se dice, *sin embarg*,
que una estatua de *bronz*
le van á levantar.
¡No seré yo
el que se la levant...
tel

De ir a San Sebastián
trataba mi mujer,
pero me han *fastidiat*
los nuevos *presupuests*.
En esta situación
ya se ha resuelto al fin ..
¡no ir á San Sebastián,
y en su lugar
ir á San Bernardin...
no!

Las gentes de parné,
huyendo del calor,
se marchan á Biarritz,
á Vigo ó á Gijón.
Yo aquí me quedaré,
pero me iré á vivir
al lado de *Silvel*...

¡que no hay *pa* mí
otro *punto* mas fres...
col

—
Los pollos de Madrid
no pueden ya jugar,
ni ellos á la *rulet*,
ni ellas al *coin pendant*.
La pobre juventud,
señor gobernador,
está muy *aburrid*.
¿Qué van á hacer
sin juegos prohibid...
dos?

—
En un puesto del Prao,
al venir yo *pa* aquí,
vendía un industrial
cabezas de *ministrs*.
Al puesto me acerqué
y el tío me pidió
diez céntimos por tres.
¡Han visto ustés
lo caro que está to...
do!

—
Ha subido la sal,
y dan el pan *mermao*;
las patatas están
á un precio *exagerao*.
Ya todo sube aquí,
y esto no puede ser,
porque siguiendo así
va á llegar *dí*
en que comamos yer...
ba.

—
El cura de mi pueb...
y su ama doña Paz,
á lomos de un rocín

salieron á pasear;
el burro dió un tropie...
cayerónse del bu..
¡Tuvieron mala suer...!
porque al caer
quedó lisiado el cu...
ra.

Pues .. el apuntador
me acaba de matar,
porque tiene *couplets*
y no quiere apuntar.
No le saca la voz
ni Romero *Robled*,
que está el apuntador
¡como el señor
ministro de la Gue...
rra!

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el domicilio de la *Sociedad de Autores Españoles*, **Salón del Prado, 14, hotel**, considerándose como fraudulento todo el que carezca del sello de dicha Sociedad.